

# Reindustrialización

Entrevista con Roberto Velasco Barroetabeña



*Roberto Velasco es Catedrático de Economía Aplicada en la Universidad del País Vasco. Ha sido presidente de la Asociación Española de Ciencia Regional y Consultor del Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión Europea y la OCDE. También ha sido director gerente de la Zona de Urgente Reindustrialización del Nervión, director general de la Sociedad para la Promoción Industrial del País Vasco (SPRI), y director general de la Feria Internacional de Muestras de Bilbao. Sus últimos libros son Los economistas en su laberinto (1998), La Política Industrial de las CCAA (2001), La Economía Digital (2003), Economía a pie de calle (2010) y Las Cloacas de la Economía (2012). En 2014 publicó el que ha dado pie a esta entrevista: Salvad la Industria Española (Ed. Catarata).*

Dentro de esta serie de entrevistas que proyectamos sobre el tantas veces abordado tema de la REINDUSTRIALIZACIÓN, no podemos por menos solicitar su punto de vista al Profesor Roberto Velasco, apoyándonos además en la relativamente reciente aparición de su obra “*Salvad la industria española*”.

Es ya cosa aceptada que el derrumbe financiero global de 2007, agudizado en nuestro país por la inmensa burbuja inmobiliaria y los problemas de una parte del sector bancario, encuentra a España dentro de una economía y moneda europeas ante una situación nueva y compleja, con restricciones de maniobra y sin las posibilidades para tomar las medidas de antaño.

La industria y los servicios avanzados para la industria, área tradicional de dedicación para la ingeniería industrial ha tenido una evolución histórica, magníficamente expuesta en la obra citada. Actualmente y tras desaparecer o contraerse la mayor parte de esa industria ligada con el boom inmobiliario o las obras públicas (cemento, siderurgia de obra, componentes de edificación, electrodomésticos básicos, elementos de baja tensión, etc.), el problema afecta también a manufacturas de mayor nivel tecnológico por la falta de financiación a la producción, de demanda en un mercado global y de nuestra dependencia tecnológica.

**El título de su última obra, parece parafrasear el del célebre film de Spielberg sobre el soldado Ryan. ¿Piensa también que la industria española deambula sin rumbo y a merced de todo tipo de acontecimientos adversos? ¿Hemos llegado a una situación en la que resulta necesario un proyecto global y determinado para salvarla?**

Con el título del libro he querido llamar la atención sobre la declinante evolución del sector manufacturero español, especialmente durante los últimos años. No es un grito desesperado, como el de la película de Spielberg, ni está precedido por el desembarco en Normandía, aunque las consecuencias de la Gran Recesión iniciada en 2008 tampoco son un asunto baladí.

En todo caso, para quitarle dramatismo y evitar la idea de que se trata de un Manual de Salvamento y Socorrismo aplicado a la industria, se incorporó como subtítulo en portada *Desafíos actuales y reformas pendientes*, cuyos contenidos constituyen la columna vertebral del libro.

**Insistiendo en el argumento del film, la primera decisión que allí toman los altos mandos es formar un equipo valiente, experto y dotado de un líder capaz. ¿Estima que sería también adecuado ese enfoque para nuestra industria?**

Los líderes indiscutibles de la industria no hay que designarlos, pues son los empresarios del sector. Otra cosa es que deban contar con equipos directivos potentes, capaces de hacer frente a las exigencias de todo tipo (productivas, tecnológicas, comerciales, etc.) que imponen los mercados globalizados de nuestros días. Para ello es requisito imprescindible alcanzar una cierta dimensión de las empresas

**Desde el pasado año han aparecido a nivel del Ministerio del ramo, no solo la voz “reindustrialización”, sino numerosos programas (ver “Portal de Ayudas”) para abordarla y fomentar la competitividad. ¿Es camino apropiado esa oferta tan amplia, a la que se suman además las de comunidades autónomas, diputaciones provinciales e incluso municipios, con enfoques, criterios o decisiones tan dispares y, seguramente, descoordinadas?**

La desindustrialización es un proceso que afecta tanto a las economías más avanzadas del planeta como, de forma prematura y más grave, a la de muchos países subdesarrollados. Esta pérdida de substancia de las manufacturas, tan decisivas en la creación de riqueza y bienestar, ha provocado por doquier una reacción reindustrializadora. Tanto que se ha vuelto a reconocer la relevancia de la Política Industrial por parte de la corriente principal de los economistas y de los líderes políticos, desde todas las posiciones del espectro ideológico.

Claro que una cosa es reconocer que “sin industria no hay país” y otra abrumar a los pequeños empresarios con cientos de programas y programitas lanzados por docenas de organismos públicos, sin coordinación alguna y casi

siempre sin la masa crítica financiera necesaria para ser eficientes. Al final, los potenciales destinatarios suelen acabar despreciando todos los mensajes.

**Considerando que España dispone de Empresas industriales o de servicios avanzados para la industria de excelente nivel en varios sectores, ¿sería más oportuno incidir y favorecer sobre todo a esos sectores o dirigirse preferentemente a las nuevas tecnologías (bio-nano-tic), en las que aparte de crear pocos y muy especializados empleos, estamos dando aun los primeros pasos de conocimiento?**

Efectivamente, la industria española dispone de empresas extraordinariamente dinámicas y muy integradas en las redes internacionales de producción. Pero también es verdad que estamos urgidos por la articulación de sectores capaces de producir bienes competitivos en los mercados internacionales. Transitar por ese camino exige, entre otras, reformas en materia de mercado de trabajo, educación, tamaño empresarial, coste de la energía eléctrica y financiación de las PYMES.

**En ese sentido una adecuada estrategia de I + D es fundamental y su gobernanza en España ha sido criticada en el informe ERAC, encargado por el Ministerio de Economía (ver DYNA nº 6 – 2014). ¿Estima que superar las deficiencias detectadas en el informe podría ayudar a mejor incorporarnos a esas tecnologías? ¿Habrá voluntad decidida de hacerlo?**

El sistema de innovación español es casi tercermundista, impropio de nuestro peso económico y poblacional. Había mejorado bastante antes de la Gran Recesión, pero se ha deteriorado gravemente a partir de 2009 debido a los importantes recortes producidos en el gasto en I+D del sector público y de las empresas, aquejados todos (con las excepciones de siempre) de una extraordinaria miopía competitiva. Mientras esto ocurría, Alemania, Francia, Reino Unido y Polonia aumentaban su inversión en I+D, creando diferencias que pagaremos los próximos años.

En este sentido, el informe de los expertos del *ERAC Peer Review*, dirigido por el profesor Luke Georghiou, da en la diana de nuestras necesidades: incrementar los recursos disponibles,

especialmente los humanos (“talento joven”); mayor autonomía de las OPI (Public Research Bodies); cambios en la estructura y gestión de la carrera investigadora; mayor coordinación entre los agentes públicos y con los privados; etc.

**Nuestra posición como Revista científica, incluida en los índices internacionales, nos hace receptores de artículos de investigación técnica procedentes, sobre todo, del mundo académico y, en su mayor parte, orientados a temas de revisión y confirmación de buenas prácticas o teóricos con escasas posibilidades de aplicación productiva. ¿Dónde y cómo podría darse un criterio para apoyar esfuerzos, cuyo mérito se evaluase no solo por crear tecnología sino, sobre todo, por convertirla en resultados industriales?**

La investigación (I) y el desarrollo (D) son dos actividades diferenciadas pero imprescindibles para obtener innovaciones de proceso y de producto. Si les añadimos la “i” minúscula llegamos al actual concepto de innovación, que abarca un amplio campo de actividades (diseño, nuevas formas de organización y comercialización, etc.).

En este campo, un problema tradicional de España es el de la transformación del conocimiento desde el principal creador del mismo, la Universidad, hacia las empresas. Un problema que, aunque no sirva de consuelo, es común



a otros países europeos que han seguido durante más de 150 años la misión docente e investigadora derivada del modelo que implantó W. von Humboldt en la Universidad de Berlín. Una vez más, hay que mirar a Estados Unidos y aprender de la relación de sus Universidades con las empresas del entorno.

**Los ingenieros industriales, de formación relativamente generalista, hemos sido históricamente protagonistas, quizá demasiado silenciosos, de la evolución tecnológica de la industria. ¿Estima que en una fase de reindustrialización, el amplio abanico de másteres muy específicos, derivados de la aplicación de la propuesta de Bolonia, ayudará o entorpecerá el**

### **disponer de ingenieros con formación adecuada?**

Rafael Escolá, fundador hace casi 60 años de la ingeniería IDOM (hoy convertida en una prestigiosa multinacional de ingeniería, arquitectura y consultoría), dejó escrito que “el trabajo profesional de los ingenieros es, en parte, *producir cosas*, pero también *aprender* para producir más cosas”. Ese aprendizaje permanente ha permitido la adaptación de estos profesionales a los requerimientos del impresionante cambio tecnológico que ha traído hasta nuestros días la llamada “industria del conocimiento”. La especialización de los másteres ayudará a los ingenieros a navegar en esta corriente reindustrializadora, siempre que se apoyen adecua-

damente en los conocimientos básicos que constituyen los fundamentos de su profesión.

**Nuestro reconocimiento por su inestimable colaboración que agradecemos sinceramente, poniendo estas últimas líneas a su disposición para cualquier otro punto de vista complementario que desee presentar.**

Creo que con lo expuesto quedan respondidas las cuestiones presentadas. Muchas gracias a los Colegios y Asociaciones de Ingenieros Industriales españoles y a la Revista DYNA por contribuir de forma tan valiosa a la difusión de mi modesta obra.

# DYNA

## Ingeniería e Industria

### Suscríbete a Revista Dyna

Revista técnico científica de ingeniería multidisciplinar desde 1926

Los mejores artículos en español para investigadores y profesionales de la ingeniería. Mantente actualizado y conoce el estado del arte en ingeniería.

#### PROMOCIÓN PARA COLEGIADOS:

La suscripción a DYNA impresa incluye la suscripción digital a DYNA y a otras 3 revistas especializadas:

- DYNA Energía y Sostenibilidad (DYNAES)
- DYNA Management (DYNAMN)
- DYNA Nuevas Tecnologías (DYNANT)

Suscripción Impresa + 4 revistas digitales ..... 47,74 €/año

Para acogerse a esta promoción escribanos a [dyna@revistadyna.com](mailto:dyna@revistadyna.com) (o llame al 944 237 566) indicando su colegio y número de colegiado.

